

Mensaje diario para el viernes, 25 de enero de 2013

Transmitido por Cristo Jesús a Fray Elías

Yo vendré desde los Cielos a curar por fin vuestros corazones y a retirar de vuestras esencias cualquier partícula pequeña del mal.

Porque el lugar del cual Yo provengo es Belén, y Belén fue y será la estrella radiante que alumbrará vuestras vidas, así como Mi nacimiento en el pesebre encendió con mucho amor Mi pequeño corazón.

Queridos, vengan a Mí, apoyen vuestras manos sobre Mis hombros, recuesten vuestras cabezas sobre Mi pecho, porque Mi Amor Redentor los libraré y los llevará a encontrar al Padre en todas las cosas de la vida. Quiero que me hablen, que me cuenten y me digan qué necesitan, porque si confían en Mí sabrán pronto cómo proceder en la vida, todos los días.

Hijos, quiero que aguarden Mi llegada, porque primero Yo preparo a los corazones para recibirme y Mi Luz remueve secuelas profundas, las retira y los purifica. Sepan que Yo Soy quien sostiene vuestras vidas por sobre todas las cosas, porque los conozco muy bien, antes de que ustedes me conocieran a Mí.

Aguardo por ustedes todos los días; el Pastor ama a sus ovejas y las ovejas deben amar al Gran Pastor del Amor. Sé que muchos están cansados por lo que viven dentro de ustedes, pero recuerden que Yo Soy la Luz Victoriosa que procede y viene del Padre Celestial, para alumbrar vuestros caminos, vuestras esencias y vuestros corazones. Solo quiero que a cada momento de vuestro día me tengan presente, que me llamen, que clamen por Mí, que me quieran tener lo más cerca posible, para que Mi Amor los pueda reparar y perdonar.

No conozco peor mal que la falta de amor de unos para con otros. Esa es la primera lección de Mi Retorno, Mi Primer Mandamiento, el que hoy renuevo para ustedes como una premisa para la vida. Si aún no saben amar, Yo les enseñaré, pero deben abandonarse a Mí por entero, para que Yo aparte de vuestros corazones todo conflicto interior.



Mis queridos, crean en la próxima venida de Mi Reino. Aquellos que serán partícipes del encuentro Conmigo deberán tener el corazón limpio y purificado, para que Mi Eternidad pueda entrar en vuestras moradas. Estoy alumbrando con Mi Luz vuestros caminos; en cada prueba vean la transformación de vuestro pequeño corazón.

Bajo el Amor de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por vivir Mis mandamientos!

Cristo Jesús.